

# Análisis de los cambios en la situación conyugal. Una aplicación de la metodología de panel

Victoria Mazzeo, Rosana Martínez, Andrea Gil y Verónica Lascano

## Introducción

El estudio de los cambios en la formación y disolución de uniones, que implican variaciones en la situación conyugal de las personas, es uno de los aspectos más complejos del análisis demográfico. Tales cambios involucran el comportamiento de dos personas y, además, están influenciados por distintos factores y múltiples interrelaciones. Por otro lado, las fuentes de datos habituales, debido a sus limitaciones, no permiten el análisis en términos de proceso. Para ello, es necesario incorporar la óptica analítica biográfica o retrospectiva, o recurrir a encuestas de hogares por paneles, que permiten no solo analizar las características de la población en el momento de la encuesta, sino también seguir la trayectoria durante el tiempo que permanecen en la muestra.

---

Las autoras expresan su especial agradecimiento a Luciana Andreone y Marianela Ava, quienes estuvieron a cargo del armado y preparación de la base EAH panel de hogares 2010-2012, lo cual permitió contar con la población y las variables necesarias para el presente estudio.

Victoria Mazzeo es Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO), Jefa del Departamento Análisis Demográfico (DGEyC-CABA).

E-mail: vmazzeo@estadisticaciudad.gob.ar

Rosana Martínez es Especialista en Demografía Social (UNLU) y Diplomada en Estudios Avanzados en Geografía Humana (UAB), Analista en el Departamento de Análisis Demográfico de la DGEyC-GCBA.

E-mail: rbmartinez@estadisticaciudad.gob.ar

Andrea Gil es Licenciada en Sociología (UBA), Analista en el Departamento de Análisis Demográfico de la DGEyC-GCBA.

E-mail: agil@estadisticaciudad.gob.ar

Verónica Lascano es Licenciada en Sociología (UBA), Analista en el Departamento de Análisis Demográfico de la DGEyC-GCBA.

E-mail: vlascano@estadisticaciudad.gob.ar

Este informe se propone mostrar los resultados del ejercicio de panel realizado con el objetivo de avanzar en el conocimiento de los cambios en la situación conyugal de la población de la Ciudad de Buenos Aires. El ejercicio se realizó sobre la base de las ondas de 2010, 2011 y 2012 de la Encuesta Anual de Hogares que releva la Dirección General de Estadística y Censos, y se tuvieron en cuenta factores sociales, laborales y contextuales asociados a dichos cambios.

## Antecedentes

Durante las últimas décadas se modificó el proceso de formación y disolución de las familias, siguiendo una dirección similar a la que se observa en los países más desarrollados. Distintos autores aportaron evidencias en este sentido (Binstock, 2009; Binstock y Cabella, 2011; Cabella, 2009 y 2010; Cabella, Peri y Street, 2005; Fernández Soto, 2010; Laplante y Street, 2009; Quilodrán, 2000 y 2008; Raimondi y Street, 2005; Street y Santillán, 2005).

Para la Ciudad, existen antecedentes recientes de estudios que permitieron generar información acerca de los cambios en la formación y disolución de uniones. Todos se realizaron con datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), analizaron las pautas de organización familiar en términos de procesos y posibilitaron conocer las modalidades de entrada a la primera unión (legal o consensual), de ruptura o disolución (voluntaria o por viudez) y la reincidencia.

La EAH 2002 incluyó una serie de preguntas que indagaban sobre la situación y trayectoria conyugal y permitieron reconstruir la trayectoria del primer matrimonio desde una perspectiva biográfica, para sucesivas generaciones. Los principales hallazgos muestran: una postergación al matrimonio, en la que las mujeres de la generación del sesenta se muestran como precursoras; el reemplazo del matrimonio por la unión consensual; y la mayor fragilidad de las uniones de las generaciones más jóvenes (Binstock, 2004 a y b).

Con posterioridad, la EAH 2011 incorporó un bloque de preguntas sobre las trayectorias de las uniones. En la población de 14 años y más alguna vez unida, se indagó la secuencia de las distintas uniones o parejas estables (legales o consensuales) que experimentó cada individuo en el transcurso de su vida. Los resultados obtenidos (DGEyC, 2012) permitieron confirmar los hallazgos de otras investigaciones en el sentido de que, si bien existe postergación en la edad a la que se inicia la vida en pareja, el mayor cambio ocurrió en la modalidad a través de la cual ese inicio ocurre. La opción de convivir en pareja mantiene su vigencia pero cambian las formas de establecerla: a partir de la generación de 1960 se prefiere la unión consensual. Desde ese momento, la cohabitación como modalidad de comienzo de la vida conyugal experimentó crecimientos notables.

Otro estudio realizado con esta fuente (Ariño y Mazzeo, 2013) partió del interrogante “¿cuál fue la generación que encarnó los cambios de los comportamientos conyugales?” buscando identificar a las protagonistas femeninas de esa transformación y describir sus rasgos más distintivos. En el trabajo se consideraron las nacidas entre 1942 y 1991, es decir las mujeres con edades comprendidas entre los 20 y 69 años. Los hallazgos muestran que el rasgo distintivo es la desinstitucionalización de la vida en pareja: la unión libre se transformó en la opción preferida por las generaciones más jóvenes y también por las reincidentes,

independientemente de la generación. Por otro lado, las mujeres que continúan conviviendo con su primera pareja muestran que la unión legal se asocia a duraciones prolongadas y que la mayor estabilidad de las uniones legales se evidencia en las tres generaciones.

### Algunas cuestiones metodológicas

La EAH registra las características del hogar y de sus miembros en el momento de la encuesta. La composición del hogar y la situación conyugal de las personas se refieren a la situación declarada en el momento de la entrevista.

En la EAH se consideran miembros del hogar a las personas que residen habitualmente allí. El parentesco entre los miembros se reconstruye a través de la información sobre la relación con el jefe o la jefa del hogar y también a través de la convivencia con algún miembro del hogar. Esto significa que es posible identificar las parejas que integran el núcleo conyugal primario (jefe/a y cónyuge) y también los núcleos conyugales secundarios, generalmente conformados por el hijo o la hija del jefe o la jefa del hogar.

La información sobre el estado civil (la relación legal con respecto a su pareja) y el estado conyugal (la relación de convivencia con respecto a su pareja) se recolecta a través de una única pregunta. Sus categorías de respuesta son:

1. Unido/a
2. Casado/a
3. Separado/a de unión
4. Viudo/a de unión
5. Divorciado/a
6. Separado/a de matrimonio
7. Viudo/a de matrimonio
8. Soltero/a nunca casado/a ni unido/a

En consecuencia, la EAH panel no solo permite conocer la situación conyugal de la población

de 14 años y más en cada medición (onda), sino, también, analizar los “cambios de estado” entre ondas sucesivas. Es decir, permite seguir la trayectoria de los miembros de un mismo hogar durante el período que permaneció en la muestra.

Acorde a las consideraciones anteriores, el universo de observación quedó definido de la siguiente manera:

1. Los casos en que ambos cónyuges declaran la misma situación conyugal.
2. Las personas que no se encuentran en unión.

Se consideró la edad declarada en la onda 2010, de modo de seleccionar a todas aquellas personas que en dicha onda tenían 14 años y más. El resto de las características sociodemográficas refieren a la última onda. En relación con la expansión de la muestra, se aplicó el factor de expansión de la última onda bajo análisis.

## Principales hallazgos

Según se evidencia en los resultados obtenidos (Cuadro 1), no se destacan significativos cambios

en el estado conyugal entre ambas ondas: entre 2010 y 2011 solo el 7,5% de la población cambió de estado conyugal –es decir que la mayoría mantuvo el mismo–; el 47,5% de la población de 14 años y más presente en esas ondas se mantuvo casada o unida; el 28,1% continuó soltero, mientras que el resto de las categorías suma un 16,9 por ciento.

Incorporando la onda 2012 (Cuadro 2), se observa que el 90,5% no muestra variación en la situación conyugal a lo largo de los tres años, mientras que un 4,3% registró cambios entre 2010 y 2012 y un 3,7% entre 2011 y 2012.

Si bien los valores relativos más significativos indican que no hubo más de un cambio de estado conyugal entre las tres ondas, los resultados permiten observar que, aunque en menor medida, en algunos casos se produjeron al menos dos cambios en dicho estado en la población bajo análisis (1,5%).

Esta última afirmación queda evidenciada, por ejemplo, en quienes en 2010 se declararon casados/as, en 2011 se reconocieron divorciados/as o separados/as y en 2012 informaron estar

### Cuadro 1

Situación conyugal de las personas de 14 años y más (en porcentajes). Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2011

EAH 2010	EAH 2011					
	Total	Unida/o	Casada/o	Separada/o Divorciada/o	Viuda/o de unión o matrimonio	Soltera/o nunca unida/o o casada/o
<b>Total</b>	<b>100,0 (798.202)</b>	<b>12,1</b>	<b>38,7</b>	<b>11,8</b>	<b>9,1</b>	<b>28,2</b>
Unida/o	12,3	10,3	1,2	0,8	0,1	-
Casada/o	39,2	1,1	37,2	0,4	0,5	-
Separada/o Divorciada/o	9,8	0,3	0,1	8,9	0,5	-
Viuda/o de unión o matrimonio	8,3	0,1	0,1	0,2	8,0	-
Soltera/o nunca unida/o o casada/o	30,3	0,4	0,1	1,6	0,1	28,1
Ignorado	0,1	-	-	-	-	0,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010 y 2011.

## Cuadro 2

Situación conyugal de las personas de 14 años y más (en porcentajes). Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010-2011 y 2012

Situación conyugal 2010-2011	Situación conyugal 2012					
	Total	Unida/o	Casada/o	Separada/o Divorciada/o	Viuda/o de unión o matrimonio	Soltero/a nunca unida/o o casada/o
<b>Total</b>	<b>100,0 (288.075)</b>	<b>12,7</b>	<b>42,4</b>	<b>10,4</b>	<b>8,6</b>	<b>25,9</b>
Unido/a - Unido/a	12,0	<b>10,8</b>	1,0	0,2	-	-
Unido/a - Casado/a	1,4	0,3	1,1	-	-	-
Unido/a - Separado/a Divorciado/a	0,6	0,0	0,1	0,5	-	-
Unido/a - Viudo/a	0,1	-	-	-	0,1	-
Casado/a - Unido/a	1,0	0,6	0,3	0,1	-	-
Casado/a - Casado/a	40,7	0,4	<b>39,5</b>	0,5	0,3	-
Casado/a - Separado/a Divorciado/a	0,1	-	0,1	0,0	-	-
Casado/a - Viudo/a	0,7	-	-	0,0	0,7	-
Separado/a Divorciado/a - Unido/a	0,2	0,1	-	0,1	-	-
Separado/a Divorciado/a - Separado/a Divorciado/a	7,9	0,1	0,2	<b>7,5</b>	0,1	-
Separado/a Divorciado/a - Viudo/a	0,5	-	-	0,1	0,4	-
Viudo/a - Separado/a Divorciado/a	0,0	-	-	0,0	-	-
Viudo/a - Viudo/a	7,0	-	-	0,2	<b>6,9</b>	-
Soltero/a - Unido/a	0,2	-	-	0,2	-	-
Soltero/a - Casado/a	0,0	0,0	-	-	-	-
Soltero/a - Separado/a Divorciado/a	0,8	0,1	-	0,6	-	-
Soltero/a - Viudo/a	0,2	-	-	-	0,2	-
Soltero/a - Soltero/a	26,4	0,2	0,1	0,2	0,0	<b>25,9</b>

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010, 2011 y 2012.

nuevamente casados/as. En estos casos, no se puede determinar si en alguna de las ondas hubo una mala declaración del estado conyugal o si realmente se produjo la ruptura de la unión, y, en el caso de haberse producido dicha disolución, no es posible determinar si el nuevo matrimonio fue con la misma pareja anterior o con otra persona.

Se destaca que los casos que permanecieron en las tres ondas corresponden al 36% de la muestra de 2010. Por lo tanto, para analizar los cambios en el estado conyugal de modo de incluir el mayor volumen de población, se comparó el estado declarado en la primera y tercera onda, más allá de si el cambio se había dado entre 2010 y 2011

o entre 2011 y 2012. Las categorías de cambios conyugales construidas son los siguientes:

*Paso a la vida en pareja:* soltero/a, separado/a, divorciado/a y viudo/a que pasaron a unido/a o casado/a.

*Paso a la unión legal:* unido/a que pasó a casado/a.

*Paso a la separación/divorcio:* soltero/a, unido/a, casado/a y viudo/a que pasaron a separado/a divorciado/a.

*Paso a la viudez:* soltero/a, unido/a, casado/a, y separado/a, divorciado/a que pasaron a viudo/a.

Es necesario aclarar que en algunos casos el pasaje entre uno y otro estado conyugal puede remitir a un cambio intermedio, mientras que en otros el cambio parecería estar más asociado a un problema en la declaración –se confundió el estado conyugal con el estado civil.

Finalmente, el universo quedó conformado por aquellos que registraron alguno de los cambios mencionados entre 2010 y 2012 (Cuadro 3). De estos casos, más de un tercio se había divorciado o separado y más del 20% enviudó, mientras que el 12% pasó a vivir en pareja (en unión consensual o legal) y el 28,3% que ya se encontraba conviviendo decidió casarse.

### Cuadro 3

Población que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por tipo de cambio. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Cambio conyugal	Abs.	%
<b>Total</b>	<b>21.808</b>	<b>100,0</b>
Paso a la vida en pareja	2.625	12,0
Paso a la unión legal	6.182	28,3
Paso al divorcio o separación	7.966	36,5
Paso a la viudez	5.035	23,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010 y 2012.

Con respecto a las características demográficas de la población que permanece en las tres ondas (Cuadro 4), se destaca una composición por sexo diferencial según los cambios conyugales. El índice de masculinidad es muy alto en las rupturas conyugales y es más reducido en el comienzo de la vida en pareja y en el paso a la viudez. Al tener en cuenta la edad, se observa que, en comparación, las mujeres más jóvenes mayormente experimentaron cambios de paso a uniones legales y a la viudez, mientras que en los varones se da una incidencia más alta del paso a la vida en pareja y de rupturas voluntarias de las uniones. Una situación similar se observa en el grupo medio; y en el grupo mayor sobresale el paso a la unión legal de los varones y a la viudez de las mujeres, relacionado con la sobremortalidad masculina. Es decir, se ponen de manifiesto los comportamientos diferenciales que muestran otras fuentes: mayor reincidencia masculina y mayor viudez femenina.

Al incluir el máximo nivel educativo (Cuadro 5), se aprecian, para ambos sexos, niveles educativos más altos en el paso a la unión legal, en contraposición a quienes enviudaron, grupo que muestra niveles más bajo; tal situación se vincula a la composición etaria respectiva. La comparación por sexo pone de manifiesto, además, los diferenciales en la formación educativa: por un lado, las mujeres que se casaron alcanzan niveles de educación más altos que los varones (53,1% y 38,9% con universitario o terciario completo, respectivamente), en tanto que las que enviudaron con secundario incompleto o menos tienen un peso menor que entre sus pares masculinos.

En el caso de las personas que comenzaron a convivir en pareja y de quienes se separaron o divorciaron se evidencia una mayor presencia de individuos con estudios intermedios. Esto se refleja en las mujeres, pero no en los varones, entre quienes cerca de la mitad tiene secundaria incompleta o menos.

#### Cuadro 4

Distribución porcentual de la población que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por tipo de cambio, según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Cambio conyugal	Varón				Mujer				IM
	Total	14-34	35-54	55 y más	Total	14-34	35-54	55 y más	
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>86,7</b>
Paso a la vida en pareja	7,8	23,5	-	6,3	15,7	11,2	23,5	7,9	43,3
Paso a la unión legal	27,4	22,7	35,4	18,0	29,1	26,9	46,5	7,6	81,6
Paso al divorcio o separación	52,7	53,8	64,6	30,9	22,5	41,9	15,5	21,1	202,5
Paso a la viudez	12,1	-	-	44,8	32,6	19,9	14,5	63,3	32,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010, 2011 y 2012.

#### Cuadro 5

Distribución porcentual de la población que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por nivel educativo, según sexo y tipo de cambio. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Sexo y máximo nivel educativo alcanzado	Cambio conyugal				
	Total	Paso a la vida en pareja	Paso a la unión legal	Paso al divorcio o separación	Paso a la viudez
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Hasta secundario incompleto	35,9	24,9	22,2	36,3	58,1
Secundario completo/universitario o terciario incompleto	35,9	43,0	31,1	39,9	31,9
Universitario o terciario completo o más	28,1	32,1	46,7	23,8	10,0
<b>Varón</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Hasta secundario incompleto	50,5	50,9	41,8	46,9	85,2
Secundario completo/universitario o terciario Incompleto	24,1	27,4	19,3	28,2	14,8
Universitario o terciario completo o más	25,5	21,7	38,9	24,8	-
<b>Mujer</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Hasta secundario incompleto	23,4	13,6	6,2	14,7	49,4
Secundario completo/universitario o terciario Incompleto	46,2	49,8	40,7	63,7	37,4
Universitario o terciario completo o más	30,4	36,6	53,1	21,6	13,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010, 2011 y 2012.

Analizando los cambios conyugales bajo la óptica de la participación en la actividad económica (Cuadro 6), se observa que, para ambos sexos, los ocupados presentan los valores relativos más significativos, excepto en el caso de los

viudos, donde el mayor porcentaje corresponde a inactivos, situación que se relaciona con la edad.

Sin embargo, resaltan disparidades por sexo: dado que las mujeres enviudan más jóvenes, hay un

**Cuadro 6**

Distribución porcentual de la población que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por condición de actividad, según sexo y tipo de cambio. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Sexo y condición de actividad	Cambio conyugal				
	Total	Paso a la vida en pareja	Paso a la unión legal	Paso al divorcio o separación	Paso a la viudez
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Ocupado	69,1	73,3	76,8	81,0	38,6
Desocupado	4,5	-	8,8	5,4	-
Inactivo	26,5	26,7	14,4	13,6	61,4
<b>Varón</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Ocupado	73,6	52,6	88,8	82,3	14,8
Desocupado	6,3	-	7,3	8,0	-
Inactivo	20,2	47,4	3,9	9,7	85,2
<b>Mujer</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Ocupado	65,2	82,3	67,0	78,4	46,2
Desocupado	2,9	-	10,0	-	-
Inactivo	31,9	17,7	23,0	21,6	53,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010 y 2012.

mayor porcentaje de ocupadas que en los varones. Entre las mujeres que pasaron a la vida en pareja, se destaca el alto porcentaje de ocupadas (82,3%). En contraposición, en los varones con la misma situación conyugal son más los inactivos. Este hecho se explica en parte por la composición etaria diferencial: los varones son más jóvenes, lo que explicaría el mayor porcentaje de inactivos. En cuanto a quienes pasaron a la unión legal o se separaron/divorciaron, en las mujeres hay más inactivas y desocupadas que en los varones.

En relación con la categoría ocupacional (Cuadro 7), entre los que decidieron casarse asciende notablemente el número de asalariados formales y de patrones o empleadores, en contraposición a los que comenzaron la vida en pareja, reincidentes o no, quienes incluyen un mayor porcentaje de asalariados informales y cuentapropistas. En el caso de los que se divorciaron o separaron, comparativamente también hay más patrones o empleadores y asalariados con descuento jubilatorio. El paso a la viudez refleja una situación laboral más heterogénea que es diferente por

sexo: mientras que los varones ocupados están insertos en condiciones laborales más precarias (cuenta propia), en las mujeres se observan distintas situaciones de inserción laboral.

Un aspecto a resaltar en los varones y mujeres que entre 2010 y 2012 cambiaron su estado conyugal es que el paso a una unión legal se da más entre quienes se encuentran en una situación laboral y económica más estable.

Respecto de la distribución de la población según los ingresos individuales, en 2012 más de la mitad de los que pasaron a convivir en pareja pertenecen a los quintiles más bajos: el 55% se ubican en los quintiles 1 y 2 (Cuadro 8). En contraste, los que después de un período en una unión consensual optaron por el matrimonio así como los divorciados y separados están sobrerrepresentados en los quintiles más altos: un 61% y un 60%, respectivamente, pertenecen a los quintiles 4 y 5. Una situación intermedia presentan los viudos: en estos casos, el peso del quintil 1 y 2 asciende a 38%, a la vez que un 40% se ubica en el tercer quintil.

### Cuadro 7

Distribución porcentual de la población ocupada que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por categoría ocupacional, según sexo y tipo de cambio. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Sexo y categoría ocupacional	Cambio conyugal				
	Total	Paso a la vida en pareja	Paso a la unión legal	Paso al divorcio o separación	Paso a la viudez
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Patrón-empfeador	2,8	-	3,8	3,7	-
Cuenta propia	23,0	32,7	11,8	26,7	28,6
Asalariado con descuento jubilatorio	62,4	43,9	82,0	57,7	48,7
Asalariado sin descuento jubilatorio	11,8	23,4	2,4	11,9	22,8
<b>Varón</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Patrón-empfeador	5,6	-	7,4	5,4	-
Cuenta propia	29,0	-	22,7	32,4	100,0
Asalariado con descuento jubilatorio	52,3	52,0	65,4	47,2	-
Asalariado sin descuento jubilatorio	13,0	48,0	4,6	15,0	-
<b>Mujer</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Cuenta propia	17,1	41,7	-	14,6	21,2
Asalariado con descuento jubilatorio	72,3	41,7	100,0	79,9	53,7
Asalariado sin descuento jubilatorio	10,6	16,6	-	5,5	25,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010 y 2012.

### Cuadro 8

Distribución porcentual de la población que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por quintil de ingreso individual, según tipo de cambio. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Cambio conyugal	Quintil de ingresos individuales <sup>1</sup>					
	Total	1 (\$1.496)	2 (\$2.552)	3 (\$3.834)	4 (\$5.898)	5 (\$15.166)
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>15,2</b>	<b>22,3</b>	<b>14,0</b>	<b>24,5</b>	<b>24,0</b>
Paso a la vida en pareja	100,0	33,7	21,8	0,0	14,8	29,8
Paso a la unión legal	100,0	9,6	23,2	6,2	28,5	32,5
Paso al divorcio o separación	100,0	7,1	28,0	6,0	35,2	23,6
Paso a la viudez	100,0	24,8	13,2	40,5	8,7	12,8

<sup>1</sup> Ingreso individual promedio en cada quintil.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010 y 2012



Los cambios conyugales tienen su correlato en los distintos arreglos familiares y residenciales, como puede verse en el Cuadro 9. Los que entre 2010 y 2012 pasaron a vivir en pareja lo hacen en hogares nucleares; y en menor medida se encuentran quienes pasan a convivir además con familiares y no familiares (hogares extendidos y compuestos). Llama la atención aquellos que aparecen conformando hogares unipersonales y nucleares extendidos o compuestos incompletos: ello se debería a quienes se declararon en pareja pero no conviven, en el primer caso, y a los pertenecientes a núcleos conyugales secundarios en el segundo.

Para los que se divorciaron o separaron, se destacan los hogares unipersonales en los hombres a diferencia de las mujeres, entre quienes se da también un mayor peso de hogares nucleares incompletos asociado a la tenencia de los hijos. Por otro lado, los hombres que enviudaron en su mayoría viven solos (hogares unipersonales), en tanto que las viudas conviven en hogares nucleares incompletos así como extendidos y compuestos completos. Esto podría estar relacionado con la permanencia de los hijos en el hogar de la viuda o con el hecho de que ella, una vez viuda, se mudó a vivir con sus hijos. Finalmente, entre los que se unieron legalmente, prácticamente nueve de cada diez viven en hogares nucleares.

### Cuadro 9

Distribución porcentual de la población que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por tipo de hogar, según sexo y tipo de cambio. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Sexo y tipo de hogar	Cambio conyugal				
	Total	Paso a la vida en pareja	Paso a la unión legal	Paso al divorcio o separación	Paso a la viudez
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Unipersonal	35,9	17,0	-	50,4	66,8
Nuclear con núcleo completo	29,8	43,6	86,6	-	-
Nuclear con núcleo incompleto	13,0	8,0	-	21,5	18,3
Extendido o compuesto con núcleo completo	11,2	17,3	10,3	10,2	10,8
Extendido o compuesto con núcleo incompleto	3,9	7,6	-	8,1	-
Multipersonal familiar	6,3	6,6	3,2	9,9	4,2
<b>Varón</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Unipersonal	40,2	-	-	56,7	85,2
Nuclear con núcleo completo	26,4	27,4	88,6	-	-
Nuclear con núcleo incompleto	10,8	-	-	17,1	14,8
Extendido o compuesto con núcleo completo	13,2	25,7	11,4	15,2	-
Extendido o compuesto con núcleo incompleto	5,9	25,2	-	7,5	-
Multipersonal familiar	3,5	21,7	-	3,5	-
<b>Mujer</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Unipersonal	32,1	24,3	-	37,5	60,8
Nuclear con núcleo completo	32,7	50,6	84,9	-	-
Nuclear con núcleo incompleto	15,0	11,4	-	30,3	19,4
Extendido o compuesto con núcleo completo	9,5	13,6	9,3	-	14,3
Extendido o compuesto con núcleo incompleto	2,1	-	-	9,2	-
Multipersonal familiar	8,7	-	5,8	23,0	5,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010 y 2012.

### Cuadro 10

Distribución porcentual de la población que cambió de situación conyugal y que permanece en las ondas, por tipo de cambio, según sexo y zona de residencia. Ciudad de Buenos Aires. Ondas 2010 y 2012

Sexo y zona	Cambio conyugal				
	Total	Paso a la vida en pareja	Paso a la unión legal	Paso al divorcio o separación	Paso a la viudez
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>12,0</b>	<b>28,3</b>	<b>36,5</b>	<b>23,1</b>
Norte (comunas 2, 13 y 14)	100,0	7,3	36,1	29,6	27,0
Centro (comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15)	100,0	11,0	26,6	37,1	25,3
Sur (comunas 4, 8, 9, y 10)	100,0	18,5	25,5	41,2	14,8
<b>Varón</b>	<b>100,0</b>	<b>7,8</b>	<b>27,4</b>	<b>52,7</b>	<b>12,1</b>
Norte (comunas 2, 13 y 14)	100,0	-	53,2	46,8	-
Centro (comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15)	100,0	7,4	22,1	52,6	17,8
Sur (comunas 4, 8, 9, y 10)	100,0	13,0	23,8	56,0	7,3
<b>Mujer</b>	<b>100,0</b>	<b>15,7</b>	<b>29,1</b>	<b>22,5</b>	<b>32,6</b>
Norte (comunas 2, 13 y 14)	100,0	11,1	27,3	20,8	40,8
Centro (comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15)	100,0	14,3	30,7	22,8	32,2
Sur (comunas 4, 8, 9, y 10)	100,0	24,9	27,6	24,0	23,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las EAH 2010 y 2012.

Se consideró de interés conocer los comportamientos según zona de residencia en la Ciudad (Cuadro 10). Asociado al envejecimiento de las zonas norte y centro, se incrementa el porcentaje de personas que enviudaron (27% y 25,3%, respectivamente). Comparativamente, en la zona sur se observa una mayor participación de personas que comenzaron a vivir en pareja (18,5%) y que rompieron sus uniones (41,2%). El cambio a la unión legal es más frecuente en la zona norte, mientras que el paso a la separación o divorcio lo es en las zonas centro y sur.

Los comportamientos son diferenciales por sexo, en las tres zonas: son las mujeres quienes en mayor proporción pasaron a la vida en pareja o enviudaron; en la zona centro y sur se casaron más que sus pares masculinos. Por su parte, los varones rompieron sus uniones en las tres zonas más que las mujeres y se casaron más en la zona norte.

### Reflexiones finales

La aplicación de la metodología de panel brindó la posibilidad de abordar el estudio de los cambios en la situación conyugal como un proceso y de obtener un enfoque dinámico del tema abordado.

La ventaja que aporta el estudio de panel aplicado a las encuestas de hogares es observar transiciones entre estados; pero presenta limitaciones. Entre ellas figura la no respuesta entre ondas sucesivas, que puede afectar la representatividad de la muestra, ya que reduce la cantidad de casos.

Otras limitaciones encontradas derivan de la fuente utilizada. La Encuesta Anual de Hogares es una encuesta multipropósito, principalmente dedicada a la captación de las características ocupacionales de la población. El estudio de

los cambios conyugales se realizó a partir de la pregunta sobre estado conyugal. Dicha pregunta se formula en el cuestionario de seguimiento y hogar y no exige que sea autorrespondida. Por otro lado, el indagar en una sola pregunta el estado civil y la situación conyugal crea confusiones en el entrevistado.

A pesar de estas limitaciones, se concluye que este ejercicio permitió ver tendencias y confirmar resultados obtenidos en otras investigaciones elaboradas a partir de fuentes *ad hoc*.

## Bibliografía

Ariño, M. y V. Mazzeo (2013), “Mujeres en la gran ciudad: ¿qué historias de amores y desamores revelan sus trayectorias nupciales?”, en R. Fernández Castilla *et. al.*, compilado por N. Formiga y E. Garriz, *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, 1a edición, Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur (EDIUNS).

Binstock, G. (2004a), “Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires”, en *Población de Buenos Aires*, año 1, núm. 0, Buenos Aires, DGEyC, pp. 7-14.

\_\_\_\_\_ (2004b), “Cambios en las pautas matrimoniales en Buenos Aires. Desentrañando el efecto de la educación”, en *Actas del Iº Congreso de ALAP*, Caxambú (Brasil). Disponible en <[http://alapop.org/2009/index.php/images/PDF/ALAP2004\\_231.PDF](http://alapop.org/2009/index.php/images/PDF/ALAP2004_231.PDF)>; <[http://alapop.org/2009/index.php?option=com\\_content&view=article&id=170](http://alapop.org/2009/index.php?option=com_content&view=article&id=170)>.

\_\_\_\_\_ (2009), “Cambios en la formación de la familia en Argentina: ¿cuestión de tiempo o cuestión de forma?”, ponencia presentada en las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población, realizadas en San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca.

Binstock, G. y W. Cabella (2011), “La nupcialidad en el Cono Sur: evolución reciente en la formación de uniones en Argentina, Chile y Uruguay”, en G. Binstock y J. Melo Vieira (coord.), *Nupcialidad y familia en la América Latina actual*, Río de Janeiro, ALAP, Serie Investigación núm. 11.

Cabella, W. (2009), “Dos décadas de transformaciones de la nupcialidad uruguaya. La convergencia hacia la segunda transición demográfica”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 24, núm. 2 (71), México D. F., El Colegio de México, pp. 389-427.

\_\_\_\_\_ (2010), “Los determinantes de la ruptura de la primera unión en el Uruguay: un análisis a partir de dos encuestas retrospectivas” en *Revista Latinoamericana de Población*, año 4, núm. 7, pp. 31-56.

Cabella, W., A. Peri y M. C. Street (2005), “Buenos Aires y Montevideo: ¿dos orillas y una transición? La segunda transición demográfica en perspectiva biográfica”, en S. Torrado (dir.), *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Buenos Aires, CIEPP/Cátedra Demografía Social FCS-UBA/Miño y Dávila, pp. 207-232.

Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2012), *Las trayectorias conyugales de la población de la Ciudad, Informe de Resultados 530*, Buenos Aires, DGEyC.

Fernández Soto, M. (2010), “Estudios sobre las trayectorias conyugales de las mujeres del Gran Montevideo”, en *Revista Latinoamericana de Población*, año 4, nº 7, Buenos Aires, ALAP, pp. 79-104.

Quilodrán, J. (2000), “Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio”, en *Papeles de la población*, nº 25, México D. F., Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP)/ Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), pp. 9-33.

\_\_\_\_\_ (2008), “Hacia la instalación de un modelo de nupcialidad post transicional en América latina”, ponencia presentada en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Córdoba.

Laplante, B. y M. C. Street (2009), “Los tipos de unión consensual en Argentina entre 1995 y 2003: una aproximación biográfica”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 24, núm. 2, México D. F., El Colegio de México, mayo-agosto, pp. 351-387.

Raimondi, M. y M. C. Street (2005), “Cambios y continuidades en la primera unión hacia fines del siglo XX”, en S. Torrado (dir.), *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Buenos Aires, CIEPP/Cátedra Demografía Social FCS-UBA/Miño y Dávila, pp. 75-117.

Street, M. C. y M. Santillán (2005), “La primera unión y la ruptura conyugal en el curso de vida femenino. Algunas evidencias a partir de la ESF”, en S. Torrado (dir.), *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Buenos Aires, CIEPP/Cátedra Demografía Social FCS-UBA/Miño y Dávila, pp. 119-168.